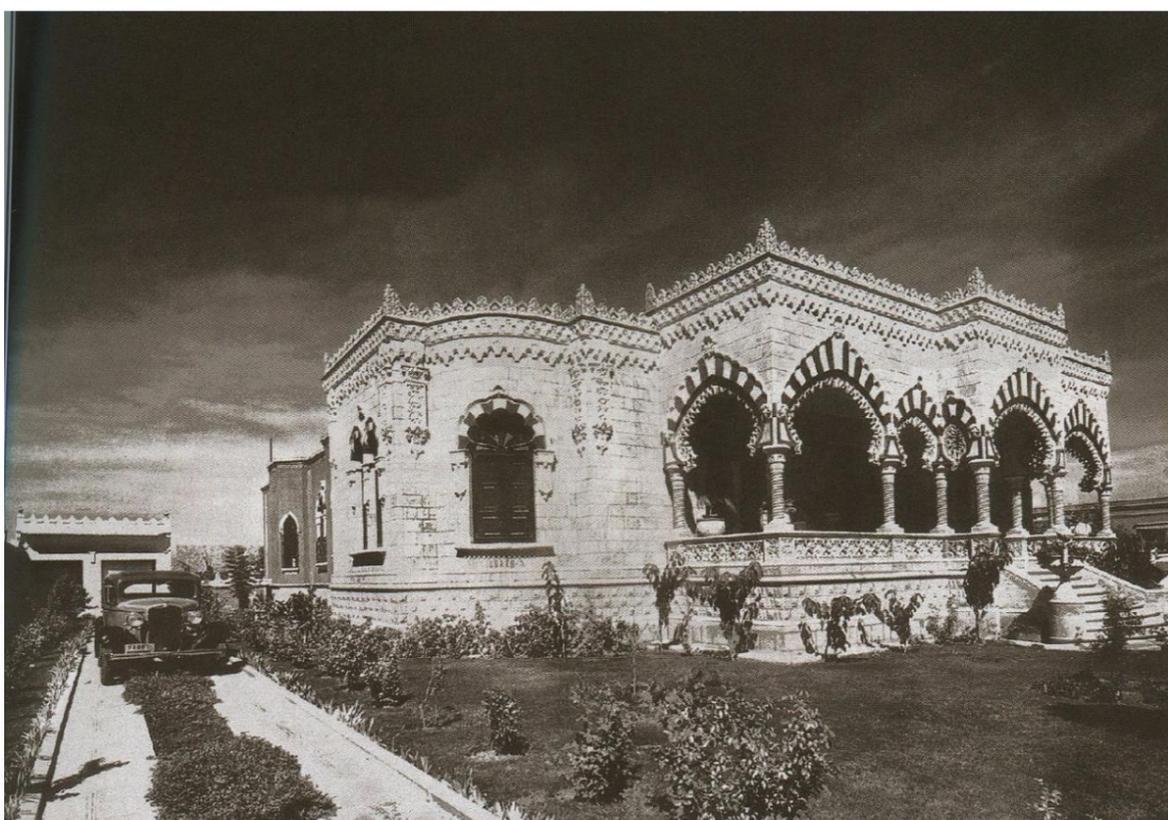


# CASA LA ALHAMBRA



**Año:** 1930

**Autor:** Cesáreo Lumbreras Serna

**Estilo Arquitectónico:** Mudejar

**Uso Original:** Casa Habitación

**Uso actual:** Edificio de oficinas

**Giro:** Comercial, despacho y oficinas

En 1930, Fernando Rodríguez Rincón, un prestigioso agricultor de origen hispano, y lagunero por voluntad, construyó una de las casas más notables en la ciudad, ubicada en la esquina de Calzada Colón y la Av. Abasolo. En la edificación de su casa, Rodríguez Rincón vio la oportunidad de hacer una alegoría del mudéjar que tanto había admirado en su niñez y juventud. Para la obra, contrató al maestro Cesáreo Lumbreras Serna, uno de los constructores más importantes de los inicios de la ciudad de Torreón.

Rodríguez Rincón proporcionó varios libros de arquitectura mudéjar a Lumbreras para que se basara en esos modelos. Durante varios días, el constructor estudió detalles, formas y sobre todo, el estilo. De ahí desprendió un diseño propio. Lumbreras, que si bien no era un arquitecto de carrera, en la práctica se desempeñaba como uno. Diseñó y dibujó el modelo de la casa, calculó las medidas y también se dio a la tarea, junto con un hojalatero, de realizar los moldes para los profusos ornamentos de la casa.

Al paso de los años, la casa ubicada en Abasolo y Colón, fue reconocida por propios y extraños como un emblema de Torreón. Había admiración y reconocimiento por la llamada popularmente “Casa Morisca” o también, “Casa Alhambra”. Este último nombre sería retomando popularmente porque en la década de 1970, se instaló ahí un restaurante con ese nombre. Al tener acceso ahora también al interior, los habitantes de la ciudad conocieron los numerosos y delicados detalles que lo adornaban: pisos de mosaico, tramas repetitivas en las paredes e incluso los techos finamente ornamentados. Hacia finales de los años 70, se tuvo la intención de crear un instituto de cultura que estuviera ubicado en el inmueble, pero no se recabaron los recursos suficientes. Cuando esto sucedió, la casa fue adquirida por otro particular que tuvo como finalidad comprar un terreno comercial, no una casa y mucho menos un patrimonio. El nuevo dueño decidió destruirla para levantar ahí una nueva construcción, y es así que en 1981, ante la indignación y protesta de ciudadanos, la casa fue destruida llevándose consigo entre escombros y ruina, parte de la historia física, artística e intelectual de nuestra

